

Escrito por: pasion

Resumen:

Agarré su cara con mis manos y la besé. Al separarme vi que caían lágrimas por sus mejillas y me dijo que era porque llevaba mucho tiempo esperando ese beso.

Relato:

Folla con su vecino. jovencita folla con su vecino
Hola me llamo Miguel y os voy a contar como fue mi primera vez.

Un día mi hermana me dejó su movil porque el mio se había roto y necesitaba estar localizado por mi jefe. Por la tarde recibí un mensaje que era de la mejor amiga de mi hermana (Noelia) para comentarla unas cosas. Yo la contesté contándole que el movil lo tenía yo. Me sorprendió que me contestara así que ya continuamos escribiendonos durante toda la tarde.

Acostumbraba a verla mucho por casa pero solo alcanzabamos a decirnos: ¡hola! como saludo porque a ambos nos daba mucho vergüenza.

Continuamos mandándonos mensajes y con el paso de los días empezó a aparecer una confianza mutua.

Tras un par de meses los mensajes entre nosotros seguían siendo muy frecuentes y empezaron a surgir algunos sentimientos de atracción.

Finalmente una noche me decidí a confesarle que me había enamorado de ella por su forma de ser y por todo el apoyo incondicional que me había ofrecido en esos meses. Ella me confesó a su vez que también sentía lo mismo que yo y que también se había enamorado de mi. Tardamos un par de meses más en poder estar juntos por algunas circunstancias pero finalmente llegó el día!

Faltaban poco días para el puente de diembre y sabía que me quedaba solo en casa así que la invité a que se pasase para que pudiéramos estar juntos y solos.

El sábado llegó y con tiempo me di una ducha y me dirigí al armario. Tras ponerme unos boxer me puse unos vaqueros grises y una camisa blanca de manga larga que sabía que le gustaba y después de echarme colonia me puse un collar q ella me había regalado meses antes. Sonó la puerta y noté como mi corazón se aceleraba. Abrí y allí estaba ella con su pelo castaño largo y rizado y esos ojos marrones que me transmitían tanta paz. tenía un cuerpo exquisito y estaba preciosa con los vaqueros grises y un corpiño blanco que se había puesto especialmente para mi porque sabía que me gustaba. Nos dimos dos besos para saludarnos lo cual era raro en nosotros

debido a nuestra enorme vergüenza!

Nos sentamos en el sofá a conversar un rato hasta que propuse que viésemos una película a lo que ella aceptó encantada. Tras encender el video apagué la luz y me volví a sentar a su lado como estaba antes.

Guiado por mi amor hacia ella comencé a acariciar su mano que permanecía sobre su pierna. Ella me miró y sonriendome me cogió la mano y la besó tiernamente. Ya no podíamos retener toda la pasión que guardábamos en nuestro interior desde hace meses y cogiendo su cara entre mis manos la besé en los labios a penas rozándolos con los míos. Cuando me separé con el resplandor de la televisión pude ver que unas lágrimas caían por sus mejillas y me dijo que era porque llevaba mucho tiempo esperando ese beso. La abracé con fuerza y noté como su cuerpo de iba relajando entre mis brazos.

Nos separamos y esta vez fue ella la que me besó con más intensidad y entreabriendo un poco su boca. Tenía mi espalda apoyada en el respaldo del sofá y ella pasó una pierna por encima mio y se sentó sobre mi. Me encantaba sentirla sobre mi y comenzamos a besarnos sin descanso amándonos y acariciándonos. Deslicé mis dedos por su espalda hasta llegar a sus caderas y la acerqué más a mi. Agarré sus muslos por debajo y me levanté del sofá con ella aun encima. Se agarró a mi cuello con sus brazos y abrazó mi cintura con sus piernas mientras la llevaba hasta mi habitación. Allí la senté en mi escritorio y bajé mi boca hasta su cuello para llenarlo de besos a lo que ella respondió soltando un leve gemido porque aquello la excitaba!Mientras ella comenzó a desabrochar despacio los botones de mi camisa hasta que consiguió que cayera al suelo y agarrandomi nuca con una mano me acercó para besarme con pasión. La besé dulcemente los hombros mientras deslizaba la cremallera trasera de su corpiño dejando aparecer el precioso sujetador que guardaba sus perfectos pechos.

Entre besos me desabrochó el cinturón y los botones de mi pantalón mientras yo hacía lo mismo y acto seguido me agarró del culo para apretarme más entre sus piernas y besarme con intensidad mientras mi lengua buscaba la suya.

Volví a cogerla y la tumbé suavemente sobre mi cama deslizando el pantalón por sus piernas y ella me imitó.

Me tumbé a su lado y continuamos con los besos y las caricias. La abracé y mientras la besaba nuevamente en el cuello y la mordía tiernamente desabroché su sujetador. Acaricié con la yema de mis dedos sus pechos y con mi boca y mi lengua dibujé el contorno de su pezones mientras ella emitía gemidos de placer.

Ella acariciaba mi espalda y me revolvía el pelo. Volví a sus labios y ella deslizó sus dedos por mi espalda clavándolos ligeramente hasta agarrar mi culo y hacer presión contra su cuerpo lo que hizo que

nuestros sexos se rozaran deseosos.

Metió las manos por dentro de mi ropa interior y me la bajó despacio. Seguidamente deslicé la suya por su muslos y comencé a subir besando sus piernas. Guiada por la pasión y el deseo abrió sus piernas lo que me permitió colarme por el interior de sus muslos con mis labios hasta llegar a sus ingles. Una vez allí acaricié su sexo con mis dedos y ella arqueó su cuerpo por el placer de sentir mis caricias o las que se unió mi boca y mi lengua. Busqué con mis labios su zona más placentera mientras dos de mis dedos de perdian en su sexo proporcionándonos el placer que tanto deseábamos los dos.

Sus gemidos eran cada vez más constantes hasta que le llegó su primer orgasmo. La besé y cuando su cuerpo se había repuesto de la de la corriente de placer que mi boca le había proporcionado sobre su sexo comenzó a descender con sus labios por mi pecho pasando a mi vientre. Sentí que una de sus manos empezaba a acariciar mi sexo de arriba a abajo y yo solo pude cerrar los ojos y soltar un gemido. Jugó con su mano a la que se unió la humedad de su lengua y finalmente su boca me terminó de preparar para entrar dentro de ella.

Me besó en los labios y me susurró al oído que quería hacer el amor conmigo y sentirme dentro de ella para fundirnos en un solo ser. La miré a los ojos y tras decirle lo mucho que la amaba la besé apasionadamente casi perdiendo el control. Me coloqué encima de ella acomodando mis caderas sobre las suyas. Ella abrió sus piernas y abrazó con ellas mi cintura para para facilitar que me tumbase sobre ella sin hacerla daño. Rocé su sexo con el mio para estimularlo y seguidamente comencé a entrar despacio en ella. Gritó de dolor y yo me retire inmediatamente asustado porque para ambos era la primera vez. La dije que si quería lo dejábamos y con una simple mirada pude entender que deseaba más que nada sentirme en su interior. Nuevamente entré despacio en ella y comencé a mover mi pelvis de atrás a adelante.

Nuestros movimientos al principio eran un poco torpes dada nuestra inexperiencia pero toda la pasión que nos teníamos hizo que nos acompañásemos a la perfección. El corazón me latía muy deprisa y ambos estábamos muy excitados no solo por sentir la unión de nuestros sexos sino porque por fin nos estábamos amando plenamente y sintiendo el roce de nuestra piel. Nuestra respiración se aceleraba y ella había clavado sus dedos en mi culo y marcaba el ritmo de mis movimientos presionando. La besaba el cuello, los pechos, sus hombros, sus labios. Quería llenarla entera de caricias, hacerla sólo mía.

El ritmo de mis movimientos era frenético y la excitación tanta que ambos nos aguantaríamos mucho tiempo. Pero quería disfrutarlo al máximo, no quería que nuestra primera vez acabase. Pronunciaba mi nombre entre gemidos y yo el suyo, mi lengua se entrelazaba con la suya y mordía tiernamente su labio inferior en cada beso. Se me iba a salir el corazón del pecho para unirse con el suyo. Nuestros

cuerpos no daban más de si se estaban abrasando de placer y de deseo. Los gemidos se convertían en gritos y estábamos descontrolados. No pudimos aguantar más y nuestros cuerpos quedaron exhaustos al llegar a esa unión que tanto anhelábamos los dos. Permanecí unos minutos con mi cabeza sobre su pecho mientras ella me acariciaba el pelo.

Me tumbé de nuevo a su lado, pasé un brazo por debajo de su cuello y el otro rodeando su cintura con mi mano enlaza en la suya sobre su vientre abrazándola por detrás! Nos besamos dulcemente y nos dijimos ¡te quiero!. La besé el hombró y nos quedamos dormidos acurrucados el unos juntos al otro sin que el aire pudiese pasar entre nuestros cuerpos. Los primeros rayos del sol me despertaron y me quedé observando como dormía la chica que me ha enseñado a amar!

OTROS TEMAS

[relatos eroticos de Tetonas](#),
[relatos eroticos de morenas](#),
[relatos eroticos de vecinas](#),
[relatos eroticos de infidelidades](#),
[relatos eroticos de negras](#),
[relatos eroticos de Jovencitas](#),
[relatos eroticos de voyeur](#)
[relatos eroticos de mirones](#),
[relatos eroticos de maduras](#),
[relatos eroticos de primera vez](#),
[relatos eroticos de sado](#) ,
[relatos eroticos de anal](#),
[relatos eroticos de maduros](#),
[relatos eroticos de gays](#),
[relatos eroticos de fantasías](#),
[relatos eroticos de intercambios](#),
[relatos eroticos de lesbianas](#)

[relatos eroticos](#)
[relatos gratis](#)
[relatos porno](#)

... muchos más.

[Entrar](#)